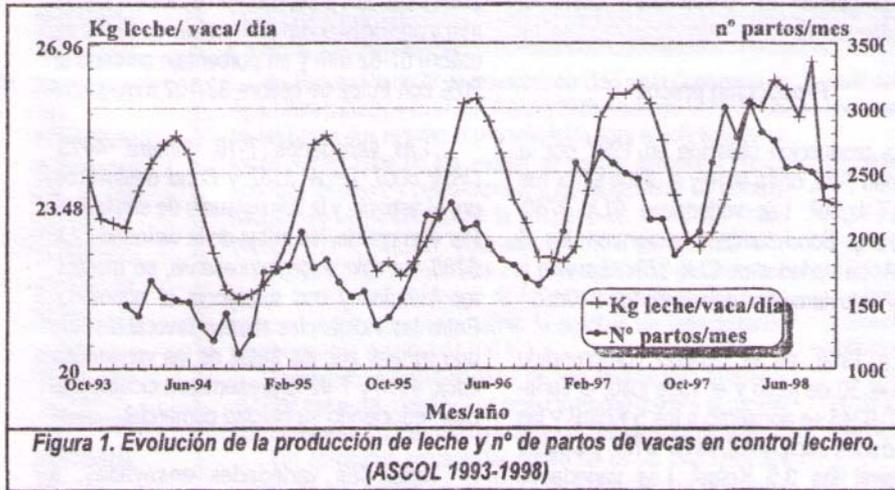


Un estudio de los datos recogidos del control lechero por ASCOL, entre 1993 y 1998 corrobora la estacionalidad de la producción lechera, debido a un mayor número de partos en primavera. (Figura 1). En dicha figura se aprecia además claramente el efecto de la mejora genética y de manejo en el tiempo, con un promedio anual de 23,18 l Adia en 1994 a 24,95 en 1998.



En lo concerniente a la composición de la leche, en los últimos años, se han llevado a cabo en Asturias Planes de Mejora de calidad de la leche, financiados en parte con fondos públicos, cuyos principales objetivos pasan por un incremento en la rentabilidad de las explotaciones y que fueron emprendidos mediante una asesoría directa sobre normas higiénico sanitarias (Plan de Mejora de calidad bacteriológica) y actuaciones a nivel de mejora genética y nutricional ( Programa GENESIS y Plan de Mejora de calidad físico-química).

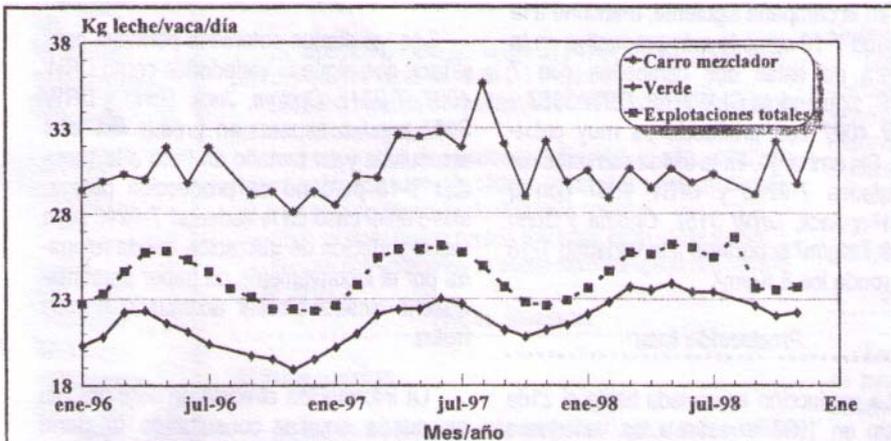


Figura 2. Comparación de la evolución de la producción de leche de vacas alimentadas con carro mezclador vs suministro individual de forraje verde.

Tabla 1. Valores medios de calidad físico-química de la leche (ASCOL 1996-1998)

TIPO	AÑO	% GRASA	% PROTEÍNA	UREA mg/l
TOTAL EN CONTROL	1996	3.70	3.13	294
	1997	3.67	3.11	281
	1998	3.72	3.13	265
CARRO MEZCLADOR	1996	3.99	3.26	264
	1997	3.91	3.24	261
	1998	3.94	3.26	251
SUMINISTRO EN VERDE	1996	3.92	3.14	273
	1997	3.86	3.12	258
	1998	3.86	3.15	252

Actualmente, las ganaderías están inmersas en una auténtica reconversión donde genética y alimentación juegan un papel importante. En la figura 2 se compara, para los tres últi-

mos años, la producción de todas las explotaciones en control lechero frente a las que utilizan carro mezclador o suministran forraje verde de forma individual. Vemos como el empleo de carro mezclador está asociado a una mayor producción de leche. El alto mérito genético motiva a una alimentación. Unifeed y, recíprocamente, ésta facilita unas condiciones ruminales estables que evitan bajadas bruscas de pH después de una ingestión individual de concentrado o periodos de máxima génesis de ácidos grasos volátiles tras la ingestión de forrajes. Se aprecia una cierta estacionalidad, pero muy inferior respecto a las oscilaciones mensuales que inducen una evolución bajo forma de dientes de sierra.

El suministro de forraje verde está asociado a una producción media diaria inferior a 25 kg leche/vaca/día, así como a una clara estacionalidad. Concuere con los resultados obtenidos en el CIATA de Villaviciosa: El bajo contenido en materia seca de la hierba limita la ingestión total de alimentos y, durante el verano, el embaste-cimiento de la misma debido a la menor relación hoja/tallo provoca una menor ingestión de energía difícil de solucionar.

El conjunto de las explotaciones presenta una producción intermedia y también con acusada estacionalidad: Muy pocas explotaciones usan carro mezclador.

El examen de la calidad físico-química de la leche confirma lo anterior. Las explotaciones con carro mezclador presentan porcentajes medios anuales de proteína muy superiores, a menores niveles de urea. (Tabla 1). Ello sugiere, sin descartar la influencia genética, un mayor equilibrio energía: proteína. El contenido en grasa es a su vez, superior al promedio general y similar al de las explotaciones que utilizan forrajes verdes. En éstas cabe imputarlo a mayor fermentación ruminal de celulosa, pero en el caso de carro mezclador hay que pensar en una mejor funcionalidad del rumen en general.

En el boletín de febrero continuaremos analizando la evolución de grasa y proteína, que permitirá observar el descenso estival, más notorio para la proteína, ya comentado en anteriores boletines.

Colaboración técnica:

Departamento técnico de ASCOL y Adela MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, Begoña DE LA ROZA DELGADO y Alejandro ARGAMENTERÍA GUTIÉRREZ (CIATA).